

sufrir este sacrificio,
es muy propio de su oficio.

Que con cal, huevo y hasina,
 si otro adobe semejante,
 enjavelgue por delante
 su visitada piscina;
 y al que entrar se determina
 lo haga víctima del vicio,
es muy propio de su oficio.

Que con insolentes modos
 coma, beba, vista y calce,
 y con descoco se ensalce,
 haciéndose de los Godos,
 sabiendo que ya con todos
 tiene de parienta indicio,
es muy propio de su oficio.

Que por práctica corriente
 el hipócrita malvado
 se haga de virtud dechado
 con aspecto penitente,
 y corrompa á la inocente
 que se entregó á su servicio,
es muy propio de su oficio.

Que el usurero insaciable
 con público detrimento
 le exija el treinta por ciento
 al labrador miserable,
 y en seguida diga a fable
 lo hace por su beneficio,
es muy propio de su oficio.

Que el bagabundo malsin
 dexé á su muger holgar,
 entrar, salir, correjar,
 con tal que le dé quartín,
 consintiendo que ella al fin
 execute un cornificio,
es muy propio de su oficio.

Que la gazmoña indolente

